



INFORME MORAL DEL PRESIDENTE

Durante los últimos años de su vida, el Abbé Pierre nos decía siempre a final de sus discursos: "*¡Sigamos adelante!*"

Estamos aquí reunidos, representantes de más de 300 grupos Emaús repartidos en el mundo, para la onceava asamblea mundial de nuestro Movimiento, con el fin de afirmar nuestra voluntad de continuar lo que nos ha dejado en herencia.

Estar juntos para seguir adelante... a tener en el corazón y en la mente, la pasión por el ser humano: hombres, mujeres y niños.

Nuestro Movimiento tiene una historia lo suficientemente larga para permitir UN TRABAJO DE ANÁLISIS DE NUESTRAS PRÁCTICAS, DE NUESTRAS VISIONES Y DE NUESTROS PROGRAMAS; más aún: lo suficientemente larga para obligarnos a ello.

Nosotros vigilamos atentamente los eventos de la humanidad. Nos damos cuenta de hasta qué punto el camino para conseguir "secar las lágrimas del mundo" será aún largo y quizás infinito. Pero tales son los sueños que alimenta nuestra existencia, que dan sentido a nuestro trabajo y a nuestro compromiso, a nuestra vida.

Incluso cuando la situación mundial nos envía señales en la dirección opuesta, **no debemos dejar nunca que nuestro corazón y nuestra mente se llenen de desilusión y desánimo** que podrían llevarnos a decidir: "de todas formas, es inútil".

Quizás experimentemos esta sensación:

- cuando vemos los miles de focos de guerra existentes, las masacres de inocentes, las cantidades de dinero dedicadas a destruir en vez de a combatir el hambre, el analfabetismo, la intolerancia racial, religiosa, sexual...;
- cuando vemos que, en todo el mundo y particularmente en la Europa que se denomina a sí misma "civilizada y cristiana", lo que cuenta es el dinero, la defensa contra los inmigrantes percibidos como "nuevos invasores"; y por eso vemos cómo nuestras comunidades son "invadidas" por la policía que expulsa a los sin papeles que allí estaban acogidos, como fue el caso recientemente en una comunidad de Francia y, hace algunos meses, en Suiza;
- cuando vemos que la explotación del ser humano y de la naturaleza está llevando a la tierra a su destrucción...;
- cuando nos preguntamos: "¿habrá un futuro para nuestros hijos?"... y podríamos seguir citando los males que nos angustian, nos llenan de desilusión y de sentimientos de impotencia...

Pero inversamente, tenemos con qué seguir alimentando nuestro "sueño" y no dejarnos ganar por el desánimo frente a este panorama sombrío y negativo.

Ya que en Emaús existe el germen que ha producido buenos frutos y puede seguir produciendo, que da sabor a la vida, a la nuestra y a la de quienes nos rodean.

Me gustaría destacar **LA MISIÓN QUE NOS INCUMBE A CADA UNO DE NOSOTROS personalmente y más colectivamente, dentro del grupo, a los niveles nacional, regional e internacional.**

Estamos llamados a poner en práctica en nuestra vida personal los ideales que nos gustaría que se compartieran y se vivieran en el resto del mundo.

Nosotros los ponemos en práctica, donde vivimos, cuando sabemos acoger a quienes están heridos, marginados, excluidos de la vida por motivos personales u otros. Al hacernos personalmente los compañeros de viaje de todas estas personas, estamos dando una señal fuerte que restablece los verdaderos y auténticos vínculos en los que se fundamenta la vida.

La acogida que damos personalmente es una protesta clara y visible, al mismo tiempo que una afirmación clara de la humanidad que queremos tener.

Emaús es antes que nada un estilo de vida personal, profundo, convencido, coherente. Emaús no es sólo "un trabajo", "un oficio", es una militancia, es tomar partido... es haber comprendido que, como dice el Manifiesto, "...sólo el Amor puede unirnos y permitirnos avanzar juntos".

Las razones religiosas, culturales, históricas... que fundamentan esta elección, diferente para cada uno de nosotros; cada uno de nosotros las extrae de sus vivencias, de su experiencia; lo importante es que estas razones estén profundamente ancladas en cada uno y que den el impulso de nuestro esfuerzo cotidiano. El Abbé Pierre solía decir: "Por eso estoy convencido de que la frontera de la humanidad se encuentra entre quienes desvían la mirada frente al sufrimiento de los demás y quienes luchan para que desaparezca, entre quien ama y quien se niega amar". Y Gandhi solía decir: "Tenemos que ser el cambio que queremos ver".

La misión que estamos llamados a cumplir se sitúa también a nivel colectivo: **en el plano local, nacional, regional e internacional** con todos los que se reconocen en este Movimiento que es Emaús Internacional.

El Abbé Pierre a menudo contaba por qué, tras el naufragio en el que casi perdió la vida en 1963, deseó crear Emaús Internacional: para unir las diferentes experiencias Emaús del mundo entero, coordinarlas, darles fuerza, crear una estructura de representación. El objetivo iba aún más allá: se trataba sobre todo de actuar colectivamente para modificar sistemas sociales profundamente injustos para "... *luchar hasta la erradicación de las causas de la miseria*".

Han pasado cuatro años desde nuestra última asamblea general en Burkina Faso que marcó la vida de nuestro Movimiento. **El cambio de los estatutos** es mucho más que una simple cuestión jurídica; **traduce la evolución del pensamiento y de la práctica de nuestro Movimiento, PARA UNA ACCIÓN MÁS COLECTIVA Y PROFUNDA A LARGO PLAZO.**

A la luz de lo que decidimos en 2003, pero guardando en mente todas las reflexiones que el Movimiento ha producido en cerca de 40 años en las asambleas generales y las comisiones administrativas, y teniendo en cuenta nuestra vida de cada día, es importante que nos preguntemos:

- ¿dónde estamos ahora?
- ¿cuál ha sido nuestro recorrido? ¿cuáles son los avances realizados? ¿cuáles son las cuestiones en suspenso? ¿qué camino tenemos que recorrer aún?

Por eso hemos concebido el programa de la asamblea mundial, sus temáticas, sus testimonios, sus talleres de trabajo, en torno a las cuestiones relacionadas con la práctica

de nuestro Movimiento para que así emerjan propuestas destinadas a mejorar nuestra conciencia y nuestra acción colectiva.

EMAÚS ES UN MOVIMIENTO QUE PRETENDE FAVORECER LA PARTICIPACIÓN, LA CONCIENCIACIÓN Y LA RESPONSABILIDAD A TODOS LOS NIVELES RESPETANDO LA DEMOCRACIA Y LA TRANSPARENCIA.

Favorecer la participación, la concienciación y la responsabilización a nivel de los grupos: Entre las consecuencias de los nuevos estatutos, hemos pedido a todos los grupos la prueba de su personalidad jurídica. Esto no tenía en principio un objetivo administrativo, como algunos han pensado y criticado; se trataba de comprobar el respeto a los nuevos estatutos y sobre todo provocar una concienciación y responsabilización significativa de todos los miembros de la asociación.

En estos últimos años, hemos entrado en conflicto con algunos dirigentes elegidos o responsables que pensaban que el grupo era de alguna forma su asunto personal, su propiedad privada, un derecho adquirido porque habían sido el o uno de los fundadores del mismo. Nos hemos visto confrontados a algunos casos de apropiación personal de bienes mobiliarios e inmobiliarios de la asociación, cuando éstos son el fruto del trabajo de tantas otras personas (todos los compañeros y amigos que han trabajado en este grupo desde sus inicios, todos los compañeros y amigos de Emaús del mundo que contribuyeron al mismo, entre otras cosas participando en la venta de solidaridad). Más allá de estos casos extremos, no faltan ejemplos en todo el mundo de grupos cuyo dirigente elegido o el responsable da la impresión de comportarse como el propietario y dirigente único e inamovible, todopoderoso, que desprecia la democracia y la transparencia.

Allá donde existan, las organizaciones nacionales tienen que estar alerta para evitar estas desviaciones, prevenirlas y si es necesario corregirlas. En algunas culturas, por el respeto debido a los ancianos, este fenómeno es aún más fuerte; rogamos a nuestros amigos de los países concernidos que busquen cómo se pueden respetar mejor estas obligaciones de democracia y de transparencia sin renegar a su cultura.

Para **favorecer la participación, la concienciación y la responsabilización a nivel regional**: los nuevos estatutos conceden grandes competencias y responsabilidades a la regiones, como estructuras descentralizadas del Movimiento internacional. Para que puedan ejercer plenamente sus competencias, les hemos pedido que se constituyan jurídicamente. Hemos apoyado su actividad regional con sus propias secretarías, e impulsado la creación de secretarías regionales donde no existían. Gracias a todo eso, numerosas personas se han implicado profundamente en el Movimiento y sienten que forman parte del mismo... Los debates y las decisiones tomadas por las instancias regionales, a veces difíciles y con algunas incomprendiones, son la expresión de esta voluntad de ser actores y no únicamente figurantes.

Este proceso de participación también tiene que **dejar sitio a las nuevas generaciones** y permitirles que asuman responsabilidades, a todos los niveles, desde el local al internacional. Lanzo un llamamiento encarecido a quienes llevan mucho tiempo, en toda la regiones, para que no se aferren a su posición de poder o de prestigio, para que estén abiertos y disponibles a confiar en las nuevas generaciones y en darles responsabilidades.

Podemos preguntarnos ¿por qué, dentro de esta perspectiva de descentralización y de mayor importancia dada a la vida regional, tan pocos grupos del Movimiento han

respondido a los llamamientos de la región África, transmitidos por el comité ejecutivo, para apoyar sus peticiones con ocasión de los conflictos en Togo y en Costa de Marfil? Estas interpelaciones enviadas a las autoridades públicas son, no obstante, una de las nuevas formas que debe tomar cada vez más la solidaridad dentro de Emaús Internacional.

Favorecer la participación, la concienciación y la responsabilización: a nivel internacional, la instancia política que es el consejo de administración, y también el comité ejecutivo delegado por el consejo de administración, se han convertido cada vez más en ámbitos de verdadero debate, de confrontación sana y de toma de decisiones con el ánimo de que avance el Movimiento según las orientaciones definidas por la Asamblea General.

No comprendemos por qué algunos grupos o personas siguen sin cambiar su práctica individual, particularmente en materia de solidaridad directa, sin participación en la solidaridad en su dimensión colectiva; por qué, quedándose en el Movimiento, no toman en cuenta todas las decisiones y orientaciones tomadas por las personas que han sido delegadas por el Movimiento y dentro del marco de las instancias previstas. ¿Quizás porque se consideran prácticamente los únicos depositarios de la verdad y de la interpretación de los valores de Emaús? Por desgracia tenemos ejemplos en todas las regiones. Poner en práctica las decisiones tomadas no significa anular o disminuir la necesidad de confrontación y de debate.

Es una necesidad si queremos realizar un trabajo que sea más eficaz, menos costoso a nivel humano y financiero, y que permita una comunicación interna y externa más fluida y eficaz.

Como conclusión: *"En un mundo plagado por la pobreza y la desigualdad, los grupos Emaús deben ser como oasis de libertad y justicia donde se respetan los derechos fundamentales de todos"*.

Esto no es nada nuevo: esta cita figura al principio del capítulo "los retos de hoy" en el documento "Compromisos solidarios" adoptado por nuestra AG de 1996 y a partir de ahora anexos a nuestros estatutos.

LA LUCHA CONTRA LAS CAUSAS DE LA MISERIA, ES DECIR, EL COMPROMISO POR UN CAMBIO POLÍTICO Y DE SOCIEDAD Y EL ALCANZAR LA AUTOSUFICIENCIA CON Y SIRVIENDO A QUIENES MÁS SUFREN, CONSTITUYE UN FUNDAMENTO INDISPENSABLE DE LA ACCIÓN DE TODO GRUPO DE EMAÚS EN EL MUNDO.

El Movimiento ha querido avanzar en ese sentido; el informe de actividades del consejo de administración da cuentas de todo lo que se ha hecho lo largo de estos cuatro años en el trabajo en red y particularmente en los tres compromisos prioritarios definidos por la AG de 2003.

El camino a recorrer es aún largo si queremos superar un entorno estrechamente local, ciertamente importante y fundamental pero insuficiente, e igualmente liberar a Emaús de una visión de la realidad que distingue, por un lado a quienes ayudan, y por otro a quienes son ayudados y deben ser ayudados.

Ha llegado la hora en la que esta división, casi maniquea, sea revisada para llevarnos a una comprensión nueva de la realidad del Norte y la del Sur; cada una tiene sus heridas profundas, fruto del diseño del liberalismo actual globalizado según el cual los recursos naturales y las personas son variables de ajuste utilizables para generar beneficios, sin

seguir ninguna regla moral. Ningún país del mundo se escapa a tal fenómeno, por supuesto a diferentes grados.

Pero mencionar el papel del liberalismo, ciertamente preponderante, no debe hacer que olvidemos nuestras propias responsabilidades como individuos y grupos Emaús.

Concretamente, me gustaría destacar tres pistas de trabajo entre otras:

1. Es indispensable que los grupos Emaús, sin ninguna distinción en cuanto a su medio geográfico, den testimonio de los proyectos que montaron, los recursos que invierten, las creaciones de empleo que realizan, todo ello con el objetivo de volver a dar a las personas su autonomía. Es inconcebible que existan en Emaús grupos que, tras 20, 30, 40 o incluso 50 años de existencia no hayan conseguido aún una autonomía y autosuficiencia aceptables.

Una frase escrita por el Abbé Pierre en 1970 puede ayudarnos en este tema: *"hay que añadir, ya que es una de las misiones de este Movimiento, que saque a la luz como la única verdadera donación la que consiste a dar al otro los medios y la voluntad para que se convierta en un donante"*. Esta frase, aunque es válida para las personas, por supuesto, también vale para los propios grupos Emaús.

2. El apoyo a aportar al Fondo Ético mundial Emaús, recientemente creado y que constituye una nueva forma de vivir la solidaridad y de hacer que viva:
 - depositar nuestras reservas financieras, no en función de los intereses elevados que podrían producir, sino antes que nada en función del respeto de los criterios sociales y medioambientales;
 - negarse a realizar depósitos con carácter especulativo y, por el contrario, financiar préstamos a asociaciones para la creación de trabajo que vuelva a dar la autonomía y la dignidad a las personas;
 - favorecer la emergencia de grupos de base cada vez más adultos, responsables (ya que se comprometen a reembolsar los préstamos) y por lo tanto, más libres y autónomos.

Por lo tanto, ruego encarecidamente a cada grupo Emaús del mundo que contribuya a este fondo, y también que movilice a sus propios miembros y amigos para que contribuyan a título personal a través de su grupo.

3. Cada grupo Emaús, cada uno de nosotros en su vida personal, está llamado a tomar en cuenta las obligaciones de solidaridad en su forma de consumir, favoreciendo los circuitos del comercio justo, los circuitos cooperativos, las formas de distribución que favorecen el respeto de los derechos de los trabajadores y una justa remuneración de los productores (locales o lejanos) en vez de favorecer a los accionarios de las multinacionales o de las empresas de la gran distribución.

Aún un punto antes de terminar, para mostrar los vínculos entre nuestro Movimiento, sus actividades de animación, sus reuniones y la protección del medio ambiente.

Con ocasión de esta asamblea general, he insistido en que calculemos **las consecuencias de los viajes** de 350 personas procedentes de todos los continentes, en avión, en tren, en coche... **en términos de emisión de CO² y por lo tanto de efecto invernadero y de calentamiento climático**; y en que, tras oír la estimación de organizaciones especializadas, **compensemos este efecto** plantando 40 árboles, aquí en Sarajevo, durante nuestra asamblea general.

Quiero insistir en que no lo veamos como un simple gesto simpático, divertido, simbólico, un "acto mediático" sin seguimiento. Tiene que haber una forma de **concienciar, a nosotros mismos en primer lugar, a nuestros grupos y más ampliamente a la opinión pública**. Espero que eso pueda constituir una primera ocasión de reflexión y de puesta en práctica de comportamientos que podrán reproducirse y encontrar nuevas plasmaciones tras esta asamblea mundial, tanto a nivel de Emaús Internacional como a nivel de los grupos Emaús y de nuestras organizaciones nacionales y regionales, así como dentro del marco de un trabajo con las demás asociaciones.

Gracias y buen trabajo para los próximos días.

Renzo Fior